



—Hannah Whitall Smith, The God of all Comfort
(El Dios que Todo lo Conforta)

“La lección más importante que tiene que aprender el alma es que Dios, y sólo Dios, es suficiente para todas sus necesidades. Esta es la lección que nos enseñan todas las maneras en las que Dios se dirige a nosotros y es el descubrimiento supremo de toda nuestra vida como cristianos. ¡Dios es suficiente!”

Contribuyentes

Dulcimer Hope Brubaker trabaja como editora para la oficina de comunicaciones de los Hermanos en Cristo en Grantham, Pa. Asiste a la Iglesia Hermanos en Cristo de Dillsburg (Pa.).
Bruxy Cavey sirve como pastor docente para las congregaciones de The Meeting House en Toronto, Ontario. Su último libro, *The End of Religion* (El Fin de la Religión) es un llamado a los creyentes a que simplemente confíen en Dios.
Tim Fisher es pastor de la Iglesia Hermanos en Cristo de Walkersville (Md.) y autor del libro, *It's a Sign! Seeing Jesus in the Ordinary* (¡Es una Señal! Jesús en la vida diaria).
Katie Beshay trabaja como diseñadora gráfica para la oficina de comunicaciones de los Hermanos en Cristo en Grantham, Pa.
Steven E. Grosse actualmente sirve sus servicios como pastor interno en la Iglesia Hermanos en Cristo de Grantham (Pa.).
Matt Lewis es el pastor fundador de la Iglesia Hermanos en Cristo New Vision en Pewaukee, Wis.
Jeff Piepho es el pastor de Revolution Church, una vibrante Iglesia Hermanos en Cristo en Salina, Kans.
Brian Ross es el pastor de Koinos Community Church, una Iglesia Hermanos en Cristo recién establecida en Reading, Pa.
Carl Shank sirve sus servicios como pastor en el disciplinado de adultos en la Iglesia Hermanos en Cristo Antrim en Chambersburg, Pa. También asiste a la Iglesia como consultor en salud de la Iglesia.
Roger Smith es pastor de New Day Community Church en Octorara, Pa.
Steve Smith es el pastor principal de la Iglesia BICUpland (Calif.).

Una semana de lecturas y oraciones diarias

Una publicación complementaria de Cuando Los Justos Oran

Las oraciones de abundancia

1 ¡A Alimentarse!

Lectura Juan 6:57

Tan sólo dos años atrás, mi estudio sobre Jesús tomó un curso inesperado y me encontré redescubriendo qué significaba la intención de Dios para mí: experimentar Su vida alimentándome de Él.

La idea de alimentarse de Dios ha estado presente desde el comienzo de la Creación. En el jardín, el primer mandamiento que le dio Dios a Adán no fue para ordenarle que *haga algo*, sino que comiese libremente del Árbol de la Vida y que no comiese del Árbol del conocimiento del bien y el mal.

En los Salmos, se nos invita nuevamente a comer de Él: “Prueben y vean que el Señor es bueno” (34:8a). Jesús mismo vuelve a hacer esta invitación a comer del Señor cuando se ofrece él mismo como el “pan de la vida” (Juan 6:35).

En la iglesia, esta semana se ha dedicado a la oración y al ayuno. Éstas son dos maneras en las que podemos alimentarnos del Cristo viviente. Además, podemos practicar de Él con la adoración, el silencio, las lecturas, la meditación y otros hábitos espirituales. Que esta semana la dediquemos a responder la invitación de Cristo a comer, a nutrir nuestro cuerpo y alma con la gracia infinita, la sabiduría, la paz y el amor de Dios.

Jesús nuestro Señor, voy hacia ti ahora como un hambriento hacia la comida. Acepto tu invitación a comer de Ti y reconozco que Tú eres el pan de la vida, mi pan de la vida.

Muéstrame cualquier “pan” en mi vida que pueda comer que no seas Tú. Ruego que mi corazón sea como el de Jeremías, que comió de Tus palabras con la dicha y el goce de su corazón. Renueva mi amor por Ti y mi vida en Ti, oro en el nombre de Jesús, amén.

—Tim Fisher

2 Nuestra Unica Fuente Lectura Apocalipsis 3:1–3

En todos lados se nos ofrece una mejor vida y más feliz. Se nos enseña que no tenemos una buena vida sino hasta que perdemos algunas libras, nos vamos de vacaciones en un crucero lujoso o compramos una serie de cosas que nos ayudan a realizar nuestros sueños más añorados. Anhelamos una vida más llena, y todas estas opciones parecieran aliviar nuestra sed. Y con Jesús como nuestro guía sobre “cómo hacer” para la vida después de la muerte, tenemos todo solucionado. Al menos, así parece.

Pero las Escrituras nos invitan a mirar un poco más de cerca y a adentrarnos un poco más. Puedes sentir que tienes una buena vida. Incluso, puedes darte cuenta que necesitas a Jesús. Pero si no reconoces que solamente Él da la vida—en abundancia—esta vida no te está llegando a ti. Jesús no es simplemente una de las tantas descargas del iPod de la vida. Las vacaciones, los autos y la imagen que hacemos de nosotros mismos se desvanecerán, pero quien cumpla con el deseo de Dios vivirá por siempre.

El amor que siente por nosotros nuestro Creador es tan grande que nos lo da de lleno. O lo redescubrimos como la única fuente de vida abundante, o la vida se nos escapará. Confiamos en Él con todo nuestro ser o los problemas de la vida nos aplastarán. Construiremos nuestra vida alrededor de la cruz o, como nos dice Él, quien resucitó de entre los muertos, nuestras vidas se desmantelarán.

Jesús ofrece vida en abundancia a todos los que se acercan a Él. Pero también advierte la pérdida en abundancia a los que no lo hacen.

Jesús, puede darte la abundancia de la vida sólo en dentro tuyo. Este mundo dice ofrecer muy bonitos, pero, tú eres el único autor de tu vida. Muéstrame los lugares en mi vida en los que excavo para encontrar abundancia y ayúdame a ver claramente que de esa excavación encontraré un pozo vacío. Gracias Señor por darme la vida, mostrarme la vida y prometerme más vida. Que en mi búsqueda encuentre la vida en Ti. Amén.

—Brian Ross

3 Respirando Profundamente

En el mensaje de Jesús hay algo que resulta

alentador y amenazante al mismo tiempo. El Evangelio da aliento a los pecadores que necesitan el perdón y a la vez advierte a los

religiosos que se aferran demasiado a sus instituciones, organizaciones y tradiciones. Pablo captura este mensaje de doble filo cuando se dirige a los habitantes de Atenas.

Dios no mora en sus templos. Dios no necesita que le brinden sacrificios rituales para invocar Su perdón. Está tan cerca nuestro como el aire que respiramos, y nos rodea con su amor y misericordia. Pero la atmósfera divina del amor de Dios no tiene efecto en nosotros si contenemos la respiración. Pablo le pide a quienes lo escuchan que se arrepientan, que cambien su opinión respecto a Dios, la religión y la fe. Los invita, como a todos nosotros, a respirar.

Yo amo a mi iglesia, pero no es mi iglesia la que me salvará. Celebro las tradiciones de nuestra denominación, pero estas tradiciones no son el camino hacia Dios. Me apasiona el estudio de la Biblia, pero sólo aprender y citar las Escrituras no me convierte en un seguidor de Cristo. Aunque Pablo nunca cita a las Escrituras en este sermón, está revelando la Palabra de Dios, la Buena Noticia de Jesús. Es un mensaje que revela por su experiencia, no lo saca de un libro; un mensaje que nos lleva directamente a una vida mucho más abundante de lo que jamás hayamos imaginado; un mensaje del amor de Dios que todos tenemos que respirar profundamente.

Padre celestial, gracias por la libertad que me ofreces a través de Jesús. Ayúdame a reconocer tu presencia creadora de vida que todo lo rodea y a proclamar esta buena nueva a todos los que compartan esta pasión. Que cada vez que respire recuerde que estoy rodeado de Tu bondadosa presencia. Amén.

—Bruxy Cavey

4 Remodelación Divina Como yo, seguramente habrás visto, y tal vez disfrutado, alguno de los programas de remodelación de imagen que pasan en la televisión actualmente. Tanto si se trata de la remodelación de una casa o una nueva imagen glamorosa, lo que nos hace seguir mirando es la “revelación” dramática al final de la larga hora que dura el programa.

Lectura Efesios 2:1–10

Pero en la televisión se puede llegar sólo hasta cierto punto. Ocurre que una familia tiene una casa más bonita, una mujer logra verse hermosa o un hombre consigue una imagen profesional vistiendo de otra manera, pero finalmente lo que se consigue es sólo mejorar las cosas.

Dios, por el contrario, no se conforma con mejorar las cosas. Muchos de nosotros nos conformamos con algunos bocados de la vida ahora, pero son meras sombras del banquete de la vida plena que Dios tiene preparado para nosotros. La vida que Dios nos ofrece “por la riqueza de su gracia” no está reconstruida, remodelada o redecorada.

En vez de ello, es vibrante y dinámica desde el interior hacia el exterior, libre de pecado, librados del cautiverio de este mundo. En el programa de remodelación de Dios, lo revelado es la transformación de la vida, una vida que renace, respirando el aire del espíritu de Dios por primera vez.

Dios milagroso, estamos frente a Ti deseosos de recibir la vida plena que sólo Tú puedes dar. Te agradecemos por haber sacrificado con tu gracia a Tu hijo que murió en la cruz, cimentando el camino a la vida eterna junto a Ti. Ilumina los ojos de nuestros corazones para que vean y comprendan Tu amor, Tu gracia y el poder transformador del Espíritu Santo para que te sintamos con toda plenitud y podamos ser transformados. Haz que Tu vida brille a través de nosotros para que atraiga a todas las personas hacia Ti. Oramos por ello en el nombre de Tu Hijo, amén.

—Steven E. Grosse

7 La Vida y el Descanso Abundante

Lectura Juan 10:7–10

El reposo está entrelazado en el telar de la vida. Las personas dormimos todas las noches. Los atletas se toman días de descanso. Muchos animales y plantas hibernan todos los años. Incluso la tierra necesita un “descanso” periódico para ser productiva. En Levítico, Dios ordenó que la tierra quede en barbecho cada siete años. Cuando los judíos no lo obedecieron, Dios los exilió por la misma cantidad de años en que se tomó la tierra para el descanso sabático (1 Crónicas 36:21).

Jesús nos dice: “yo he venido para que tengan vida, y la tengan en abundancia”. Cuando pensamos en la vida, pensamos en actividad, vitalidad e incluso movimiento.

Pero en el versículo nueve, Jesús aclara que sus ovejas: “Se moverán con entera libertad, y hallará pastos”. Es la puerta por la que entramos para encontrar pastos, pero Él es también la puerta por la que entramos para encontrar descanso.

Juntos forman la urdimbre y la trama de la vida en abundancia.

No nos olvidemos este ritmo sagrado de la vida. Aumentamos nuestro paso ajetreado y buscamos más actividad, más negocios. Pero la vida abundante que nos da Jesús incluye tanto entrar como salir. Siempre nos brinda descanso en el telar de la vida abundante.

Señor, perdóname por perseguir la vida frenéticamente y a cambio de ello no recibir la vida abundante que Tú brindas. Quiero más; Tú dices menos es más. Yo persigo la vida; Tú dices: ‘ven a Mí y Yo te la daré’. Confundo la vida con la actividad; Tú entretienes quietud en toda la existencia. Perdóname. Cura mi acumulación de actividad para que no me convierta en la tierra en la que se impuso el descanso sabático. Te pido que abras el cielo y que llueva la vida. Recibo Tú vida en la quietud. Tú eres la puerta y yo entro. Espero. Recibo.

—Matt Lewis

5 Un Amor que Transforma

Lectura Efesios 3:14–19

No hay nada que nos dé más júbilo y sensación de liberación que estar inmersos en el amor de Dios. En Su presencia, mientras sentimos Su amor, nuestras pretensiones se derrumban; y nuestros defectos se desvanecen con el perdón y la aceptación.

Como bien sabía el apóstol Pablo, es desde éste lugar, envuelto en el amor incondicional de Dios, donde cambian todas nuestras perspectivas. El perdón a aquellos que pecan contra nosotros, antes un acto de enormes esfuerzos de la voluntad, es ahora una expresión libre de la gracia. Hablar a aquellos que no conocen a Jesús, en vez de ser una conversación, fluye naturalmente con el amor de Dios en nuestro interior. Responder a un mundo que se aferra a “tomar lo que le corresponde”, y a tomar también todo lo que pueden de lo que nos pertenece, ya no es una batalla defensiva, sino una oportunidad para mostrar bondad, ternura y humildad que brotan al vivir en la plenitud del amor de Dios.

El apóstol Pablo anhela que personas conozcan el amor de Cristo que nace de la experiencia personal con Cristo, porque experimentar el amor de Dios nos transforma y nos da la fuerza para ser los agentes del cambio en el mundo.

¿Quiere experimentar el amor de Dios hoy? Es Su deseo que sintamos las ansias de hambre y sed de Su presencia, a buscarlo con pasión. Es Su deseo que experimentemos su amor. En mis oraciones, pido para que todos nosotros experimentemos el amor de Dios en el día de hoy.

Padre, en este día, con la presencia de Tu Espíritu en mi vida, ¿me bendecirás con el fresco unguimento de Tu amor? Déjame descansar en Tu presencia, por que en Tu presencia soy transformado; y úsame este día para bendecir a otros con el rebose de Tu amor. En el nombre de Jesús; amén.

—Steve Smith

8 Victoria en Jesús

Lectura Efesios 1:15–23

La cristiandad es la religión de la cruz. Es verdad. Pero la Cristiandad es la religión de la cruz vacía, que indica la fe en un Señor victorioso, reinante y resucitado que regresara a buscar a Su pueblo. La cruz vacía hace toda la diferencia entre una fe con dudas, temor y negatividad y una fe con esperanza, paz y poder.

¡Sí, poder! En el pasaje de hoy, Pablo nos habla del poder disponible para todos los creyentes. De hecho, habla acerca de una pirámide de fortaleza y victoria para el Cristiano, “la esperanza a la que él los ha llamado”, “la riqueza de su gloriosa herencia” y “la incomparable (increíble) riqueza de su poder a favor de los que creemos” (v. 18–19). ¡El poder de la resurrección está disponible incluso para los creyentes más débiles en Cristo! A la luz de esta verdad, la “victoria en Jesús” se convierte en mucho más que un himno antiguo. Se convierte en la verdad sólida como roca en la que depositamos nuestras esperanzas, sueños, necesidades, penas, deseos y nuestras vidas.

La vida con abundancia es vivir en el resplandor y la plenitud de la gloria de Dios en Jesucristo. Se trata de tomar su fortaleza sobrenatural que honra a Dios y convertirla en la tuya propia a través de la fe. Es por esto por lo que vivió y murió Jesús. Es, después de todo, en lo que se basa la verdadera religión de la cruz. Vive hoy con su victoria gloriosa en Su poder completo.

¡Toda la gloria, el honor y el poder Te pertenecen, oh Cristo rey victorioso! ¡Te doy gracias por tu cruz vacía! Te doy gracias por el poder increíble que hoy es mío, no por mi propia sabiduría o fortaleza, pero por Tú obra elevada que has hecho por mí. Ayúdame a reconocer la victoria todos los días. En el precioso nombre de Jesús, rey poderoso y eterno, amén.

—Carl Shank

6 Piedras Vivas

Lectura 1 Pedro 2:4–5

Me despertó un ruido estruendoso de algo que había chocado directamente debajo de mi habitación. Aún confundido y adormilado, escucho a mi madre que grita: “¡Llama al 911! ¡Rápido!”

Saltando de la cama, corro hacia las escaleras para descubrir qué pasa. No tardé en averiguarlo: dos luces se alejaban muy despacio de la puerta de entrada. Un conductor se había quedado dormido frente al volante y su auto se estrelló directamente con el frente de nuestra casa.

Por la mañana, miramos el boquete. El daño era grave, pero la fundación de la casa era fuerte y pudo repararse. Habría solamente algunas noches con una brisa fría en el piso de abajo.

De la misma manera, Cristo es la piedra angular de la Iglesia. Nada moverá a Jesús de Su posición. Nadie podrá dañarlo en lo más mínimo, y por ello, podemos estar seguros de que la Iglesia, el cuerpo de los creyentes, siempre permanecerá.

Cualquier problema con la gente o la iglesia puede repararse. En nuestras iglesias hay muchas personas y relaciones dañadas. Pero si dejamos que Cristo reconstruya nuestras vidas, nos unimos con otros creyentes y descansamos en la piedra angular, nuestras vidas se convertirán en mucho más que un muro o una puerta dañados. Formaremos parte del edificio viviente que está construyendo Dios. Podemos vivir nuestras vidas seguros, confiando en la Piedra angular que nunca nos fallará.

¡Padre que estás en el cielo, eres inmutable! Brindas los cimientos para la vida y la salvación. Ayúdanos a unirnos a los otros en el cuerpo de Cristo para crear relaciones para la gloria de Dios. Ayúdanos a que esas relaciones se basen en la confianza mutua que tenemos hacia ti. Danos la dicha de la fe completa en Tu naturaleza inquebrantable. ¡Eres nuestra roca! En el nombre de Jesús, oramos, amén.

—Jeff Piepho

9 Enciende tu Motor

Lectura Mateo 16:18–19

A todos nos ha tocado escuchar este sonido alguna vez. Es ese horrible ruido sordo que continúa sonando en nuestros oídos luego de que cerramos la puerta del auto y nos damos cuenta que dejamos las llaves adentro. Incluso el auto más caro y rápido, sin las llaves se convierte nada más que en un enorme pisapapeles.

Jesús ofrece las llaves del reino de los cielos a Su iglesia para que participemos de Su trabajo aquí en la tierra. Pero con mucha frecuencia, Dios escucha un ruido terrible cuando las puertas del Infierno cierran la Iglesia o bloquean el camino a la libertad y el crecimiento de un seguidor de Jesús, todo porque hemos perdido las llaves del Reino.

Estas llaves abren las puertas al poder que otorga el Espíritu de Dios que vive en nosotros (1 Juan 4:4) y la autoridad en nombre de Jesús (Filipenses 2:9–11). También nos protege de tratar “de perfeccionar en la carne lo que comenzó en el Espíritu,” (Gálatas 3:3).

A medida que entramos en la carrera a la que hemos sido llamados, escuchamos la voz del Espíritu: “¡Damas y caballeros, enciendan sus motores!” Invita al Señor a que llene tu vida, tu familia y tu iglesia con Su poder y autoridad. Es la llave a un nuevo comienzo para ti y un futuro mejor para la Iglesia.

Dios Padre, te doy gracias por que Tus palabras revelan que en nuestros momentos de debilidad, Tu fortaleza abunda. Ayúdame a aceptar Tu poder y autoridad para que pueda vivir verdaderamente como un vencedor y ver Tu reino en mi corazón y en la vida de mi iglesia. Ato la obra de mi enemigo en mi vida, mi familia y mi iglesia, y pido que Tú nos liberes a todos nosotros en una obra poderosa y renovada que vea la llegada de Tu reino y la glorificación de Tu nombre. En el nombre de Jesús, amén.

—Roger Smith